

## **El Agua: ¿Gestión vs Investigación?**

**Alberto Alonso Álvarez**

El agua es un recurso vital para la supervivencia y desarrollo humanos. Por ser un recurso natural renovable, a través del ciclo, hidrológico se llegó a considerar inagotable. En la actualidad el uso intenso de este recurso en los diferentes sectores (urbano, industrial, agrícola), junto con factores como la deforestación, pérdida de suelo, descarga de aguas residuales y cambio climático, han puesto de manifiesto que el recurso es finito y escaso. En varias regiones del país es evidente la escasez y la competencia por el recurso. En el estado de México se suman otros factores que agravan la situación: el crecimiento de la población, la concentración de ésta en las zonas metropolitanas y la disponibilidad per cápita por abajo de la media nacional. Hoy más que nunca se vuelve una prioridad para el estado de México promover el uso racional del recurso, proteger y preservar su calidad y cantidad, además de gestionar una distribución equitativa para asegurar la sostenibilidad del desarrollo bajo un escenario de igualdad y justicia social en sus diferentes regiones.

A través de la historia, las autoridades que administran el agua han establecido las prioridades y objetivos para gestionar los recursos hídricos; prioridades y objetivos afectados por fuerzas externas como los intereses políticos y económicos de diversos grupos sociales. Estos grupos compiten y presionan para influir en las políticas públicas imponiendo sus percepciones e intereses. La importancia, trascendencia y universalidad del tema del agua ha atraído a numerosos investigadores. La producción científica es abundante y diversa. A finales del siglo pasado se propuso un modelo, producto de la investigación, para la administración del agua: Administración Integrada de los Recursos Hídricos (IWRM, por sus siglas en inglés). Su adaptación al “mundo real” ha presentado grandes dificultades, entre otras cosas porque no queda claro cómo integrar los componentes del mismo.

Hasta el momento no existe consenso sobre cómo administrar el agua de manera más efectiva y eficiente; aún así, se tienen que tomar decisiones sobre su gestión y la historia muestra que éstas han tenido efectos negativos y positivos: algunos riesgos han sido mitigados y aun prevenidos; mientras que otros se han intensificado o creado.

Seguramente la investigación científica tiene mucho que “decir” sobre la multiplicidad de problemas vinculados con el agua; la cuestión que planteo es que puede “hacer” para ayudar a resolver los problemas cotidianos y potenciales que el hombre tiene con el agua: ¿Gestión vs. Investigación? o ¿Gestión apoyada en la Investigación?